

EDUCAR
A LA
DIMENSION MISIONERA

ROMA - DICASTERIO PARA LAS MISIONES SALESIANAS

Queridos hermanos:

me es grato presentaros este documento de nuestro Dicasterio para las misiones sobre el tema: «EDUCAR A LA DIMENSION MISIONERA».

Es el resultado de dos encuentros: el *Seminario internacional del 7-17 de febrero de 1993* y el *Encuentro de Delegados Inspectoriales de Animación misionera de Europa y de América del Norte*. Este tema ha sido también objeto de estudio en una reunión en la Región asiática.

En sintonía con las líneas del CG23, se ha querido realizar una lectura misionera del camino de educación a la fe, y sugerimos experimentarlo y evaluarlo dentro de la actividad de la animación misionera, en comunión con la Pastoral Juvenil Salesiana.

Este trabajo no aparece unitario en su presentación. El estilo resistente de repeticiones superfluas. Pero se ha querido dar a esta presentación un tono didáctico, como objeto de estudio y de elaboración por bloques o capítulos: se parte de una presentación de algunos rasgos esenciales de «misionariedad» hacia una lectura transversal y misionera, tanto de las áreas del camino de la fe, como de los núcleos de la Espiritualidad Juvenil Misionera, conforme a las indicaciones del CG23.

Resulta claro que los *elementos de organización de la actividad misionera* presentes en el último capítulo quieren ser solamente orientativos con el fin de que nuestra respuesta y nuestro compromiso en los proyectos educativos y pastorales ofrezcan un amplio y cualificado espíritu misionero.

El primer destinatario de este documento es la Comunidad educativa pastoral local, y, por tanto, el Delegado inspectorial de Animación misionera con su equipo, quien, de acuerdo con el Inspector y su Consejo, debe hacerse cargo de él, estudiarlo, proponerlo para su aplicación en las comunidades locales, y someterlo a una evaluación constante.

«La dimensión misionera es verdaderamente un elemento esencial de nuestro carisma» (E. VIGANÒ, ACG 336, 38); esto es cuanto queremos subrayar y presentaros en este documento como don de nuestro Fundador.

Afmo. en Don Bosco,

P. Luciano ODORICO, SDB

Roma, 31 de enero de 1995, *festividad de San Juan Bosco*

Introducción general

«Si la dimensión misionera es verdaderamente elemento esencial de nuestro carisma, quiere decir, por una parte, que exige de nuestra espiritualidad una luz y una fuerza especiales para hacerse presente y operante en las misiones y, por otra, que la óptica misionera da profundidad y hace más genuina la espiritualidad salesiana». (E.VIGANÒ, *ACG 336, 37*)

GENESIS DEL DOCUMENTO

1. La motivación inicial para convocar un seminario de trabajo sobre los «GRUPOS ESPECIFICAMENTE MISIONEROS» ha nacido de la creciente toma de conciencia por parte de los responsables de la animación misionera del papel dinámico que «*un grupo misionero*» puede tener dentro de la Pastoral Juvenil Salesiana.
2. Muchos jóvenes, en efecto, en un momento particular de su itinerario de fe y de crecimiento espiritual, comienzan a comprometerse existencialmente a
 - testimoniar el evangelio mediante actitudes profundas de fe,
 - comunicar el evangelio de modo explícito,
 - desarrollar un servicio gratuito, como el voluntariado,
 - hacer una opción vocacional, sacerdotal, religiosa, laical.
3. ¿Cómo hay que proceder para integrar transversalmente esta dimensión misionera en los contenidos de un itinerario de educación de los jóvenes a la fe?
4. La idea inicial del seminario fue la de limitarse a producir subsidios concretos para los grupos particularmente comprometidos con la actividad misionera con el fin de ayudarles a crecer en su camino de fe y en su decisión de darse apostólicamente.

5. Progresivamente nos dimos cuenta de que la propuesta más urgente que hay que hacer es la de EDUCAR A LA DIMENSION MISIONERA.
6. ¡EL SUJETO DE ESTA PROPUESTA ES LA COMUNIDAD EDUCATIVA PASTORAL!

OBJETIVOS

1. Releer con sentido de novedad la dimensión misionera en los contenidos de «**algunos rasgos de misionariedad**» conectados directamente con esta dimensión.
2. Subrayar la dimensión específicamente misionera dentro del itinerario único de educación de los jóvenes a la fe, según las áreas de atención indicadas por el CG.
3. Evidenciar la dimensión misionera en los cinco núcleos de la Espiritualidad Juvenil Salesiana (CG23 112-180): se quiere subrayar la conexión recíproca y dinámica existente entre lo específico de la Espiritualidad Juvenil Salesiana y la óptica misionera que la hace «*más genuina*» (Cfr. E.VIGANÒ, ACG 336, 37).
4. Instar a los Delegados inspectoriales de Animación misionera a *implicar a los jóvenes en la animación* del asociacionismo misionero y a ser *protagonistas cualificados* en la misión de la Iglesia.

LOS DESTINATARIOS

1. El Inspector y su Consejo.
2. Los Delegados inspectoriales de la Animación misionera y la Comisión Inspectorial de Animación misionera.
3. La Comunidad Educativa Pastoral presente en cada una de nuestras obras.

ASPECTOS METODOLOGICOS

Se propone:

A nivel de Región salesiana

un encuentro de estudio y de confrontación sobre este documento, invitando a todos los Delegados de Animación misionera y a uno o dos representantes de cada una de las Comisiones Inspectoriales de Animación misionera.

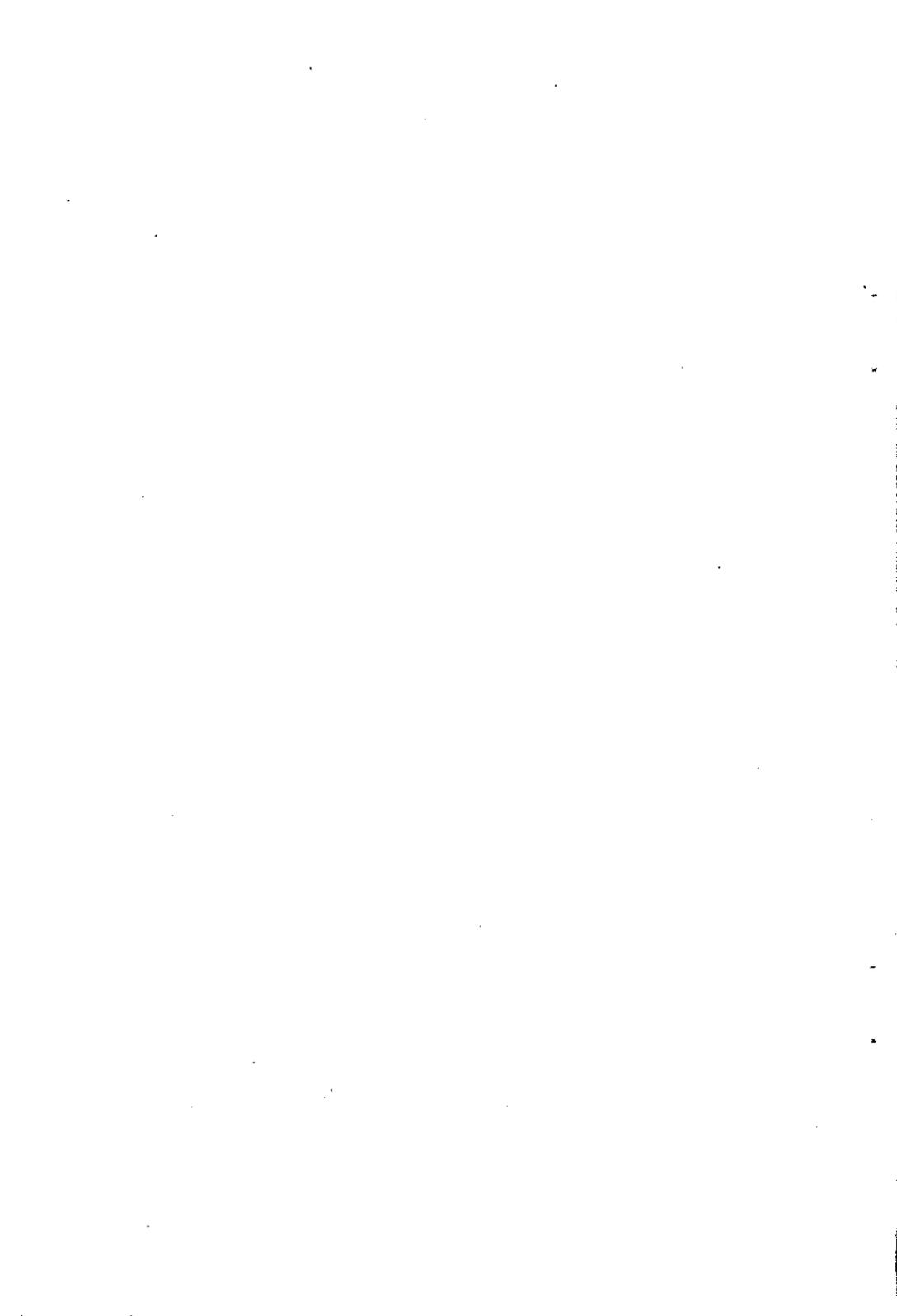
A nivel inspectorial

que el Delegado de Animación misionera presente a las comunidades locales este documento enriquecido con las sugerencias del encuentro regional.

A nivel local

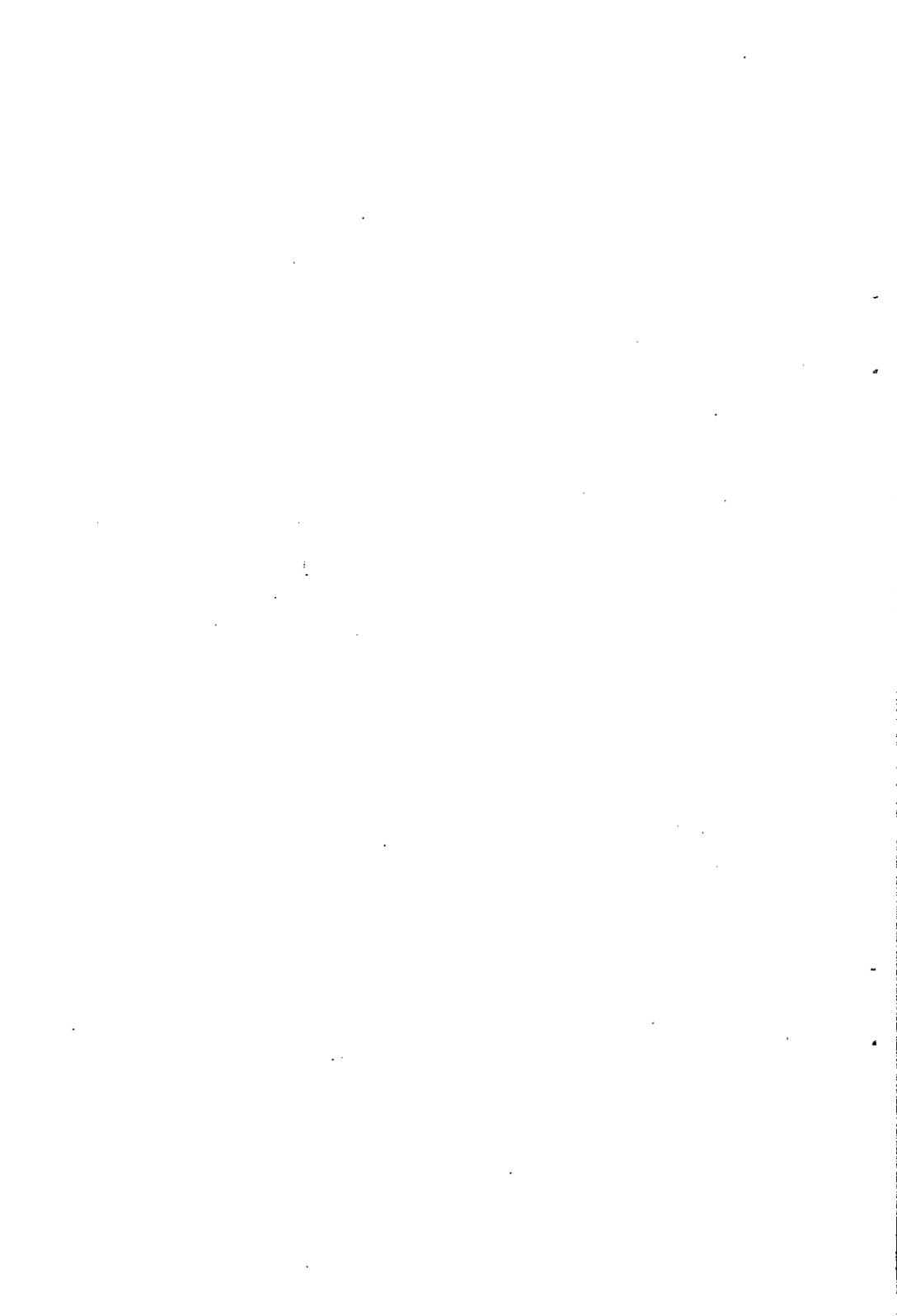
- verificar la presencia de la dimensión misionera en el Proyecto Educativo Pastoral local, y
- activar/sostener todas aquellas iniciativas que ayudan a mantener esta dimensión (a nivel local, diocesano, inspectorial).

«Si nuestra Congregación es misionera, quiere decir que todos sus miembros comparten tal responsabilidad; no sólo los que desempeñan un papel de animación y guía — sobre todo, Rector Mayor y Consejo General, inspectores y consejos inspectoriales —, sino también las comunidades locales y cada uno de los salesianos».
(E.VIGANÒ, ACG 336, 37)



CAPITULO I

Rasgos
de
Misionariedad



INTRODUCCION

- En este primer Capítulo se intenta especificar algunos rasgos mayormente característicos de la misionariedad: *mundialidad, inculturación, evangelización, desarrollo y salesianidad*.
- La presencia de la «salesianidad» entre los rasgos de la misionariedad pretende subrayar:
 - la aportación peculiar del carisma salesiano como instancia específica de la animación y de la actividad misionera de la Iglesia;
 - que «*el Espíritu Santo ha hecho misionera a nuestra Congregación. Ella asume la tarea de llevar a las Iglesias de esos países lejanos el don de su especialidad evangelizadora, es decir, la capacidad de educar en la fe a los jóvenes más necesitados y a los ambientes populares*» (E.VIGANÒ, ACG 336, 30);
 - la dimensión misionera que debe caracterizar a toda nuestra comunidad educativa como presencia misionera (Cfr. ACG 334.336).
- Estos rasgos
 - son *interdependientes* y se iluminan recíprocamente;
 - deben, por tanto, ser *tomados globalmente* para que se pueda definir la presencia de la dimensión misionera en el itinerario de educación a la vida de fe de los jóvenes.
- El estudio de cada uno de los rasgos comprende:
 - un significado *global*,
 - un núcleo de *objetivos* que hay que alcanzar,
 - las *actitudes* que hay que suscitar, que son *consecuencia* de los objetivos formulados.
- Los contenidos presentes en este capítulo pueden servir también para la elaboración de subsidios concretos, útiles para la animación de los pequeños y de los jóvenes.

MUNDIALIDAD

I – SIGNIFICADO

- Autocomprenderse como parte de un todo
- Abrirse a horizontes e intereses universales
- Implicarse en participar personal y comunitariamente en las necesidades y en los problemas del mundo.

II – ACTITUDES

- Sentido de pertenencia a una comunidad de pueblos: ciudadano del mundo.
- Implicación personal y responsabilidad en las soluciones de los problemas.
- Capacidad de estima y de aceptación, diálogo, convivencia con los otros, valorización de los otros; capacidad de respeto hacia el otro, de comunión, de compartir; «sentir» con los otros.
- Sentido de fraternidad: acoger al otro como «huesped» deseable en la propia existencia; acoger vitalmente las preguntas y las inquietudes de los demás.

III – EXPERIENCIAS

- Conocimiento directo de los datos del mundo de hoy; estadísticas, noticias, hechos...; idem respecto a las realidades de la Iglesia misionera: personas, actividades, realizaciones...
- Crear instrumentos de información para una conciencia crítica; revista misionera, oficina de prensa...
- Identificar los desafíos que la solidaridad provoca en los ambientes de la vida de cada día.
- Estudiar los documentos sociales y misioneros de la Iglesia.
- Promover la formación a través de experiencias con grupos interétnicos, con los pobres y los marginados del propio ambiente y de los países en vía de desarrollo.
- Revisión de vida (Scrutinium) sobre esta dimensión, tanto personal como comunitaria.

INCULTURACION

I – SIGNIFICADO

Se trata del proceso mediante el cual la persona descubre los diversos valores, tanto dentro de la propia cultura como en las otras culturas y, luego de clarificarlos a la luz del Evangelio, los interioriza y testimonia en su camino de crecimiento.

II – OBJETIVOS

- Conocer y respetar las culturas encarnándose en ellas.
- Adquirir una capacidad crítica y selectiva a la luz del Evangelio ante las expresiones de la propia cultura y de las otras.
- Enriquecer y enriquecerse recíprocamente en el respeto y en el intercambio de los valores culturales diversos.
- Realizar una transformación interior para crear novedad de vida en los individuos y en la sociedad.

III – ACTITUDES

CAPACIDAD DE:

- disponibilidad para conocer y aceptar otras culturas;
- discernimiento, crítica y autocrítica;
- apertura y sensibilidad hacia los problemas del propio ambiente;
- comprensión, presencia paciente y discreta, reconociendo los límites de la propia cultura y los errores históricos de inculturación;
- regenerar la cultura a la luz del Evangelio;
- reconocer el trabajo del Espíritu presente en la historia y en la cultura;
- sensibilidad ante el lenguaje juvenil;
- testimonio y ofrecimiento de los valores de la propia cultura cristiana a otras personas y pueblos.

IV – EXPERIENCIAS

- Ponerse en contacto con el mundo de los emigrantes, refugiados, minorías étnicas y culturales del ambiente en el que se vive, creando espacios educativos de acogida.
- Lectura crítica de los contenidos culturales de los medios de comunicación social: análisis de las noticias de prensa, visitas a centros culturales...
- Colaborar con la Iglesia local y organismos sociales en el acercamiento y acogida de personas de otras culturas.
- Promover diálogo, oraciones, debates ecuménicos, interreligiosos e interculturales.
- Organizar encuentros, viajes, experiencias de servicios para grupos de jóvenes con culturas de otros países.
- Reorganizar continuamente el quehacer de cada día en cada uno de los sectores profesionales (trabajo, familia, tiempo libre...) para crear nuevos modelos de comportamiento cristiano.
- Tomar de la cultura para la liturgia, con discernimiento, las expresiones y los símbolos que resulten más adherentes (encarnados) a las vivencias diarias.

EVANGELIZACION

I – SIGNIFICADO

Nos referimos al camino educativo mediante el cual cada persona, marcada por el amor personal de Dios (*RM 11.23*), va transformando su propia vida hasta llegar a ser testigo y anunciadora del misterio de salvación de Cristo.

II – OBJETIVOS

- Hacer que el joven tome viva conciencia de que, en virtud del Bautismo, es llamado a evangelizar a las personas y los ambientes.

- Ofrecer a los jóvenes, a través de una experiencia educativa integral, caminos de conocimiento y asimilación del misterio de Cristo.
- Ofrecer un testimonio cristiano capaz de suscitar en los demás un fuerte interrogante acerca de su propio estilo de vida.
- Habilitar a los jóvenes para que lleguen a ser misioneros de los jóvenes (EN 72), preferentemente de los más pobres.

III – ACTITUDES

CAPACIDAD DE:

- ser dóciles al Espíritu para recibir los dones de fortaleza y de discernimiento (RM 87);
- testimoniar en el propio ambiente con entusiasmo y audacia los valores de la vida cristiana, y comunicar y exponer la propia fe (RM 45);
- proponer pacientemente la propia fe con respeto a la libertad de adhesión (RM 39);
- saber descubrir la presencia de Cristo en lo cotidiano;
- sentirse parte viva de la Iglesia, comprometidos en su realización caminando juntos con la comunidad juvenil (RM 89);
- emprender un camino de búsqueda vocacional, que brote de la fe, desarrollando actitudes de servicio, disponibilidad, gratuidad y donación;
- «Alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación.» (EN 19; CFL 44).

IV – EXPERIENCIAS

- Conocer y estudiar los documentos de la Iglesia y de la Congregación sobre las misiones, y colaborar en las actividades misioneras.

- Hacer conocer y estimar el trabajo de los misioneros: encuentros, conferencias, difusión de revistas misioneras...
- Promover la participación de los jóvenes en el voluntariado misionero.
- Organizar momentos de oración comunitaria con finalidad misionera (*Octubre misionero, Domisal, el 11 de cada mes...*).
- Estudiar los sectores del propio entorno que necesitan ser evangelizados, y las estrategias para realizarlo.
- Ponerse en contacto con grupos juveniles de otras religiones.
- Comprometer a los jóvenes a comunicar su fe a través de los «mass media».
- Organizar las actividades de tiempo libre con el fin de que tengan siempre una finalidad educativa y de evangelización.

DESARROLLO

I – SIGNIFICADO

Nos referimos a un proceso educativo a través del cual el individuo, personalmente y en grupo, se compromete a crear un humanismo nuevo que le permita reencontrarse a sí mismo y a los otros, pasando de situaciones de «pecado» a asumir valores de justicia, amor, solidaridad, a dar nuevo significado a su vida y a la de los demás en la plenitud «soñada» por Dios.

II – OBJETIVOS

- Promover una conciencia crítica de la situación mundial en orden al desarrollo para una promoción integral del hombre y de la creación.
- Tomar conciencia de la necesidad de la implicación personal para ayudar a todos, sobre todo a los jóvenes, a ser protagonistas del crecimiento humano y de la maduración cristiana.

- Abrir caminos hacia un humanismo trascendente, con atención a la promoción de los derechos del hombre, al respeto a la tierra y a la justa distribución de los bienes; revalorizando el trabajo como servicio al prójimo y respuesta a una vocación, sintiéndose presencia responsable en la convivencia democrática y en la familia.
- Promover educando, evangelizar promoviendo, estando abiertos a todos, partiendo desde los más pobres.

III – ACTITUDES

- Fraternidad con todos los hombres para descubrir sus necesidades, y capacidad de solidaridad para impulsar la creación de condiciones de vida más digna.
- Despertar en los jóvenes la necesidad de un desarrollo integral, humano y cristiano, personal y social.
- Discernimiento para orientar y realizar la promoción humana con criterios evangélicos y no solamente sociológicos, económicos y políticos.
- Empeñarse en adquirir una competencia profesional para ofrecer un digno servicio a los demás.
- Respetar y cuidar las riquezas de la creación, los nuevos bienes y los recursos, como patrimonio de todas las personas (*SRS 29*).
- Actuar la solidaridad no como quien da una parte de la propia riqueza, sino como quien comparte o restituye lo que es patrimonio de todos.
- Denunciar las estructuras de pecado (*SRS 36; RM 43*).
- Educar a la austeridad y a la solidaridad asumiendo también un estilo de vida sobrio, subordinando el poseer, el dominio y el uso de las cosas, a la semejanza divina del hombre y a su vocación a la inmortalidad (*SRS 29*).
- Asumir una presencia responsable en la convivencia humana, donde se viva en diálogo, en la libertad, en la justicia y en el respeto al hombre, en conformidad al mensaje de Cristo.

IV – EXPERIENCIAS

- Buscar, seleccionar con objetividad informaciones para comprender y sensibilizar a las personas sobre la realidad del subdesarrollo y sobre las posibles formas de solidaridad.
- Poner a los jóvenes en contacto físico con situaciones que exigen solidaridad y ayuda.
- «Comprometerse» en iniciativas de solidaridad y de desarrollo y colaborar con organismos civiles y eclesiales especialmente en el voluntariado.
- Elaborar pequeños proyectos de solidaridad: caminos de educación al desarrollo, iniciativas de comercio ecuo y solidario, escuelas de alfabetización, cooperativas...
- Programar encuentros de oración centrados sobre este tema.

SALESIANIDAD

I – SIGNIFICADO

Se hace aquí referencia a un modo de ser y de transmitir la salvación que es Cristo, a las personas y a los pueblos, especialmente a los que todavía no están evangelizados, a través de empeñativas actividades educativas y pastorales propias de nuestro carisma y de nuestro estilo pedagógico (*Const. 30*).

II – OBJETIVOS

- Acoger a todos, sea cual sea su situación personal, con la plena confianza de encontrar en ellos los recursos que, convenientemente desarrollados, harán emerger la energía necesaria para su formación.
- Ayudar a los jóvenes a experimentar en sí mismos la fuerza liberadora del amor educativo, recorriendo un camino de humanidad y de evangelio.

- Despertar y cultivar en los jóvenes el deseo y hasta la necesidad de trabajar por la salvación de las personas, hasta la donación total de la vida.
- Ayudar a los jóvenes a adquirir y ejercitar el estilo salesiano de amabilidad, creatividad en el trabajo, espíritu de familia y de alegría, en todas sus actividades en favor de los «últimos».

III – ACTITUDES

CAPACIDAD DE:

- Tener «cuidado especial de los enfermos, de los niños, de los ancianos y de los pobres...» (*Recuerdos a los misioneros*, 5).
- Generar simpatía, facilidad de contacto personal con los otros.
- Compartir: hacerse sencillo con los sencillos, pequeño con los pequeños, asumiendo «los valores de estos pueblos y compartiendo sus angustias y esperanzas» (*Const.* 30).
- Testimoniar la alegría en la disponibilidad y en los sacrificios en favor de los otros.
- Tener la convicción profunda de que se evangeliza con las actividades de promoción humana y de que se promociona cuando se evangeliza.
- Vivir la presencia de María en la propia vida como ayuda (*auxilio*) para la tarea de la construcción del Reino.

IV – EXPERIENCIAS

- Dar a conocer la figura de Don Bosco sobre todo en su actividad apostólica y misionera.
- Promover el conocimiento de la historia de las misiones salesianas y de las figuras más significativas de los misioneros.
- Poner a los jóvenes en contacto con salesianos misioneros, voluntarios laicos y con las actividades de las misiones salesianas, dar a conocer las publicaciones misioneras.
- Habilitar a los jóvenes para ser apóstoles de los jóvenes «alejados» mediante la participación con los sacramentos, la colaboración en las actividades oratorianas y la animación gozosa del tiempo libre.

- Organizar encuentros, momentos de oración... para promover entre los jóvenes, de forma explícita, vocaciones misioneras laicales o religiosas, acompañándolas en su camino de maduración, como expresión visible del sentido misionero de toda la comunidad salesiana.
- Animar capilarmente la Jornada misionera salesiana.

CAPITULO II

Lectura misionera
del camino
de educación a la Fe



«Suscitar en los jóvenes el ardor de la fe, que los transforma en testigos y anunciadores creíbles» (CG23, 93).

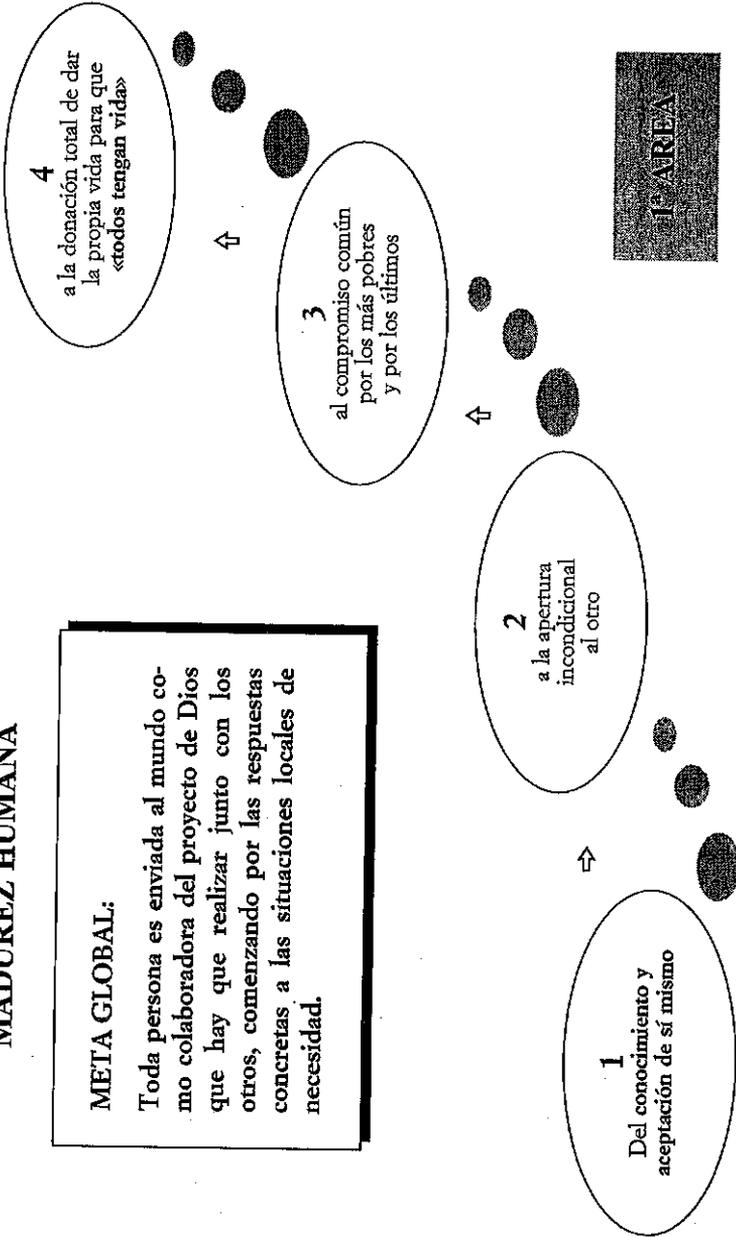
INTRODUCCION

- Esta propuesta quisiera evidenciar los aspectos de misionariedad presentes en las 4 áreas del camino de educación a la fe como lo presenta el CG23 (*nn. 99-157*).
- Concretamente, para cada área, se propone:
 - una meta global ligada a la dimensión misionera;
 - algunos movimientos progresivos que ayudan a alcanzar la meta global;
 - algunas actitudes que hay que cultivar y verificar periódicamente;
 - experiencias que ayudan a concretar las actitudes.
- «Las áreas no se ven ni deben ser vistas, ni en la persona ni en la acción educativa, como sectores separados. Están presentes a la vez y se reclaman continuamente unas a otras.» (CG23, 118).

MADUREZ HUMANA

META GLOBAL:

Toda persona es enviada al mundo como colaboradora del proyecto de Dios que hay que realizar junto con los otros, comenzando por las respuestas concretas a las situaciones locales de necesidad.



MADUREZ HUMANA

META GLOBAL: Toda persona es enviada al mundo como colaboradora del proyecto de Dios que hay que realizar junto con los otros, comenzando por las respuestas concretas a las situaciones locales de necesidad.

	MOVIMIENTOS	ACTITUDES	EXPERIENCIAS
1°	Del <i>conocimiento y aceptación</i> de sí mismo como enviado por el Padre, a la apertura incondicional al <i>otro</i>	CAPACIDAD DE: * introspección, autoanálisis * relación con los demás * creer que la persona es un ser positivo * acoger la vida * apertura a los otros admitiendo sus valores y comprendiendo sus límites	* experiencias individuales y colectivas de reflexión * convivencias entre jóvenes * voluntariado durante períodos de tiempo breves * estilo de vida sencillo y sobrio
2°	De la acogida del <i>otro</i> , al <i>compromiso común</i> por los más pobres y por los últimos	* ponerse al servicio de los demás * estimular la creatividad personal * analizar las necesidades del entorno en el que se vive * comprometerse en favor de los demás	* meterse en realidades vividas por los pobres * buscar soluciones a problemas del ambiente, y empeñarse en concreto contra las estructuras de pecado * escuela de reciprocidad y mundialidad * experiencias de fraternidad universal (<i>lengua, folklore, cultura...</i>)
3°	Del <i>compromiso común</i> por los más pobres y por los últimos, a la <i>donación total de la propia vida</i> para que « todos tengan vida »	* ser, más que tener * dar, más que recibir * aceptar la cruz	* voluntariado durante un largo tiempo o por toda a vida

ENCUENTRO CON CRISTO

META GLOBAL:

Abrirse al encuentro con Cristo, misionero del Padre, para acoger su mandato de ser sus testigos en todo el mundo (Cf. Jn 17,18; Hech 1,8).

1
Del encuentro personal con Cristo, misionero del Padre, y maestro que llama

2
a la adhesión de su *propetia* de «ir por todo el mundo»

3
a la disponibilidad para ser ENVIADO para dar toda la vida por amor

4
a la comunicación y narración de esta experiencia

2ª AREA

ENCUENTRO CON CRISTO

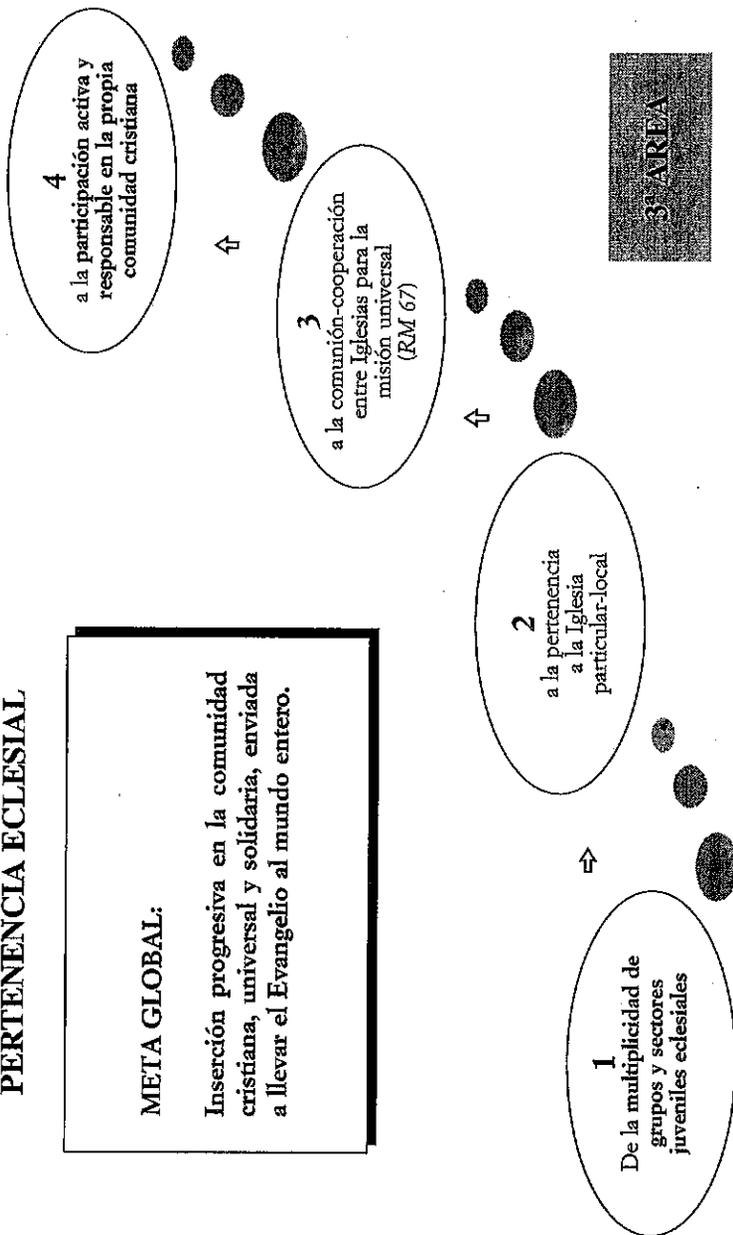
META GLOBAL: *Abrirse al encuentro con Cristo, misionero del Padre, para adherir a su mandato de ser sus testigos en todo el mundo (Cf. Jo 17,18; At 1,8).*

MOVIMIENTOS	ACTITUDES	EXPERIENCIAS
<p>1° Del encuentro personal con Cristo, misionero del Padre y maestro que llama, a la <i>adhesión a su</i> propuesta de «ir por todo el mundo»</p>	<p><i>CAPACIDAD DE:</i> * apertura e interés por los valores auténticos * una particular atención a la lectura crítica de la historia * profundizar en la novedad traída por Cristo * apreciar el trabajo de los misioneros</p>	<ul style="list-style-type: none"> * activar caminos serios de fe * conocimiento de los evangelios * acercamiento a la figura de Jesús a través de los «mass media» * conocimiento del trabajo de los misioneros (<i>encuentros, conferencias, debates</i>) * formación de grupos de fe y de camino vocacional * organizar misiones juveniles y populares
<p>2° De la <i>adhesión a la llamada</i>, a la <i>disponibilidad para ser ENVIADO</i> para dar toda la vida por amor</p>	<ul style="list-style-type: none"> * donación y acogida radical del otro en el amor * descubrir la presencia viva y operante de Cristo en lo cotidiano * saber «perder» la propia vida por Cristo y por los hermanos 	<ul style="list-style-type: none"> * participación en las escuelas de formación al voluntariado * participación en los campos de trabajo en el propio país o en el extranjero * iniciativas de grupo para la acogida y para el servicio a los pobres * compromisos personales en la evangelización y en la catequesis
<p>3° De la <i>vida dada a los otros</i> en el nombre de Jesús a la <i>comunicación y exposición de esta experiencia</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> * lectura de los signos de los tiempos iluminada por la Palabra de Dios * testimoniar con entusiasmo los valores de la vida cristiana en el propio ambiente * compartir el entusiasmo, la alegría y la audacia de testimoniar la propia fe 	<ul style="list-style-type: none"> * animación de grupos y de experiencias misioneras * lectura y difusión de revistas misioneras * realización de recitales sobre temas misioneros * testimonios que arrastren

PERTENENCIA ECLESIAL

META GLOBAL:

Inserción progresiva en la comunidad cristiana, universal y solidaria, enviada a llevar el Evangelio al mundo entero.



PERTENENCIA ECLESIAL

META GLOBAL: Inserción progresiva en la comunidad cristiana, universal y solidaria, enviada a llevar el Evangelio al mundo entero.

MOVIMIENTOS	ACTITUDES	EXPERIENCIAS
1° De la multiplicidad de grupos y sectores juveniles eclesiales, a la pertenencia a la Iglesia particular-local	CAPACIDAD DE: * cultivar las relaciones compartiendo la fe * redescubrir la Iglesia centrada en la relación entre personas, más que en la estructura	* promover y favorecer todas las actividades que unen y abren a la eclesialidad * abrirse a formas celebrativas que ponen en evidencia el aspecto comunitario más que el aspecto «ritual»
2° De la pertenencia a la Iglesia , a la comunidad-cooperación entre las Iglesias para la misión universal (Cf. RM 67)	* discernimiento de las expresiones de la cultura propia y ajena a la luz del Evangelio * entusiasmo por el primer anuncio y por el diálogo con los problemas de la Iglesia universal	* valorar a la luz del Evangelio algunos aspectos de nuestra cultura y de otras culturas (<i>política, tradiciones,...</i>) * difusión de revistas misioneras
3° De la comunidad entre las Iglesias, a la participación activa y responsable en la propia comunidad cristiana	* ofrecer un eficaz testimonio cristiano tal que suscite en los otros un fuerte interrogante sobre su propio estilo de vida * proponer a los jóvenes ser misioneros de los jóvenes * celebrar la fe de modo vivo y auténtico	* programar la formación para jóvenes líderes, evangelizadores, animadores, catequistas * implicar a los jóvenes en la comunicación de la fe a través de los «mass media» * escoger, con discernimiento, de la propia cultura, expresiones y símbolos para liturgias, que entonen con las vivencias de cada día

COMPROMISO POR EL REINO

META GLOBAL:

Vivir el compromiso solidario para que el hombre, protagonista del desarrollo, promueva este desarrollo a través de la educación de las conciencias (Cfr. EN 18; RM 58; CG23 128-129).

1
De la visión positiva
de sí mismo
iluminada por la fe



2
al descubrimiento del vínculo
de solidaridad con todas las
personas enriquecidas con la
misma vocación divina



3
a una mayor atención «al grito
de los pobres», que compromete
directamente a todos en el proceso
de liberación de situaciones
de subdesarrollo



4
a una opción de vida
evangélica empenada
en la educación de las
conciencias

4ª AREA

COMPROMISO POR EL REINO

META GLOBAL: Vivir el compromiso solidario para que el hombre, protagonista del desarrollo, promueva este desarrollo a través de la educación de las conciencias (Cf. EN 18; RM 58; 183-191).

MOVIMIENTOS	ACTITUDES	EXPERIENCIAS
<p>1° De la <i>visión positiva de sí mismo</i> iluminada por la fe, al <i>descubrimiento del vínculo de solidaridad</i> con todas las personas enriquecidas con la misma vocación divina</p>	<p>CAPACIDAD DE:</p> <ul style="list-style-type: none"> * interés por la cultura y los valores de los demás * lectura crítica y profunda de los problemas y de las situaciones del mundo 	<ul style="list-style-type: none"> * visitas de misioneros y voluntarios * sensibilización misionera capilar (<i>DOMSAL, video, exposiciones</i>) * contrainformación, diálogo entre el cristianismo y los otras religiones
<p>2° De la <i>profunda solidaridad con todos</i>, a una mayor atención «al grito de los pobres», que <i>compromete directamente a todos</i> en el proceso de liberación de situaciones de subdesarrollo</p>	<ul style="list-style-type: none"> * ponerse en situación de discusión, de no aceptarlo todo sin más * ponerse al servicio de los demás * comprometerse en el trabajo de desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres * definir la prioridad de la propia vida 	<ul style="list-style-type: none"> * encuentro en profundización con culturas diversas (<i>inmigrantes, experiencia misionera en tierras de misión...</i>) * cursos de educación al desarrollo * experiencias caritativas * autocontrol en los gastos, adopción a distancia, gestos de austeridad inspirados por la justicia
<p>3° De un compromiso de <i>servicio a los pobres</i>, a una opción de vida evangélica empeñada en la educación de las conciencias</p>	<ul style="list-style-type: none"> * granitud * despertar las conciencias con el Evangelio * donación total, luchando contra las opciones de comodonería, y poniéndose claramente de parte de los valores evangélicos 	<ul style="list-style-type: none"> * opciones profesionales de compromiso en el campo educacional * opción de un estado de vida totalizante (<i>laical, matrimonial, consagrada, misionera...</i>) como servicio educativo * revisión de vida («scrutinium») sobre nuestra solidaridad hacia los pobres (Cf. RM 60)



CAPITULO III

Lectura misionera de la
Espiritualidad
Juvenil Salesiana



INTRODUCCION

- La espiritualidad salesiana constituye para nosotros una condición práctica para la nueva evangelización (Cfr. *ACG 334, 7*). Efectivamente, es rica en connotaciones misioneras, al ser ella misma «una espiritualidad de frontera, de búsqueda, de iniciativa, de audacia» (*ACG 334, 14*), una espiritualidad que exige a los salesianos convertirse en «contemplativos en la acción».
- La espiritualidad salesiana misionera «no es distinta, sino la misma, aunque intensificada y particularmente iluminada desde la óptica del envío 'ad gentes'» (Cfr. *ACG 336, 34*).
- Recordamos sobre este tema las referencias explícitas del «Magisterio salesiano» en estos últimos años, como p.ej., «Espiritualidad salesiana para la nueva evangelización (Cfr. *ACG 334, 5-46*); «Llamamiento del Papa a los misioneros» (Cfr. *ACG 336, 3-43*) y, en particular, el trabajo sobre el mismo argumento por parte del Dicasterio de las Misiones en sus cuadernos de «Espiritualidad Misionera Salesiana».
- El presente trabajo quiere ayudar a la comunidad educativa a profundizar la dimensión misionera, presente en los cinco componentes de la espiritualidad salesiana:
 - espiritualidad de lo cotidiano
 - espiritualidad del optimismo y de la alegría
 - espiritualidad de la amistad con el Señor Jesús
 - espiritualidad de la comunión eclesial
 - espiritualidad del servicio responsable

I - ESPIRITUALIDAD DE LO COTIDIANO

1. La espiritualidad de lo cotidiano, el hoy histórico como tiempo de salvación y de liberación, es ya misionera, independientemente de la experiencia misionera concreta, porque está fundamentada en el Bautismo.

2. El estilo salesiano da concretez y sentido profundo a lo cotidiano, y
 - se dilata geográficamente: superando una visión reductiva y de gueto, y llegando en su interés hasta donde se encuentre un joven;
 - se revaloriza religiosamente: es el lugar en donde se juega la salvación, no obstante las dificultades, el pecado, la imposibilidad de controlar los resultados o... las conversiones; se descubre la presencia de Dios en cada instante de la vida y en todos los acontecimientos; se vive la «misión» en las pequeñas acciones ordinarias;
 - provoca vocacionalmente: no un esquema, un plan personal, sino un llamamiento apremiante que pide olvidar los propios esquemas para ponerse con creatividad al servicio de los demás;
 - compromete ascética y éticamente: de la confrontación entre niveles diversos de vida y de la constatación de las desigualdades existentes en el mundo, brota el estímulo y la necesidad de optar por las cosas esenciales y por un estilo de vida sobrio, al servicio de los otros, no como episodio pasajero, sino como una actitud constante. El estilo misionero impregna toda la vida: «se es misionero por lo que se es, antes de serlo por lo que se dice o se hace» (RM 23).
3. No hay espiritualidad de lo cotidiano sin la contemplación del misterio de la Encarnación, sin la lucha por la justicia y por una nueva humanidad.

Todo esto es:

«amar la vida no fragmentada, sino proyectada como vocación, aceptar la invitación para comprometerse como constructores de humanidad, de justicia, de paz, amar la vida a pleno pulmón, abierta a la cultura y a los grandes ideales, al deseo de compartir, a la solidaridad, capaz de tener audacia para soñar como Don Bosco mundos nuevos, hombres nuevos» (E.VIGANÒ, *Confronto Don Bosco* 88).

II - ESPIRITUALIDAD DEL OPTIMISMO Y DE LA ALEGRÍA

1. El conocimiento de tantos países de misión y la confrontación con los del bienestar lleva a esta constatación: en los países consumísticos, a pesar de que hay abundancia de bienes materiales, falta con frecuencia la alegría, se vive en el aburrimiento, en el descontento, mientras que en los otros países, no obstante los innegables sufrimientos y dificultades, domina un estilo de vida de alegría y de fiesta (Cfr. *CG23, 21*).
2. Esta constatación, a su vez, aporta útiles elementos para nuestra espiritualidad:
 - la abundancia de bienes materiales no es la condición que asegura la felicidad (ascética de lo esencial);
 - los pobres nos enseñan a contentarnos con las cosas sencillas;
 - la compañía, la acogida, la hospitalidad son los valores que fundamentan la verdadera alegría.
3. Tres núcleos en la espiritualidad misionera son las raíces de la alegría y del optimismo:
 - el Reino de Dios avanza, a pesar de las limitaciones y de los pecados;
 - la transmisión de la fe produce una novedad joven del Espíritu;
 - se tiene la conciencia de ser instrumentos de Dios para la salvación.
4. El testimonio vivo del misionero contribuye muy válidamente a alimentar la espiritualidad de nuestros jóvenes.
La convicción de ser enviado de Dios, de cumplir una misión querida por Dios, de ser la presencia de Cristo:
 - le hace optimista aún en medio de las dificultades y de las situaciones de injusticia;
 - hace de él el hombre de la esperanza, más allá de lo visible (Cfr. *RM 91*);
 - le induce a ver más lo positivo que las cosas que no van bien;
 - le hace descubrir la alegría en la lógica de la misionariedad del Magnificat, de responder a una espera: «¡Te esperábamos desde hace tanto tiempo!».

5. Las nuevas fronteras misioneras provocan un entusiasmo contagioso (véase el impulso provocado por el «*Proyecto Africa*»).
6. «La característica de toda vida misionera auténtica es la alegría interior, que viene de la fe» (RM 91).
6. «El verdadero misionero es el santo» (Cfr. RM 90-91). Y la santidad de la tradición salesiana (*Domingo Savio*) genera alegría.

III. ESPIRITUALIDAD DE LA AMISTAD CON EL SEÑOR JESUS

1. «Nota esencial de la espiritualidad misionera es la comunión íntima con Cristo» (RM 88), enviado del Padre, que «vive plenamente la condición humana» (Cfr. RM 88; *Fil. 2,5-8*)
2. El experimentar el amor de Cristo, amor que llega hasta a darse plenamente sobre la cruz, impide reservarse para sí las riquezas recibidas e impulsa a compartirlas con los demás.
3. El contacto directo con las misiones da a conocer el inagotable valor y la novedad de las bienaventuranzas evangélicas, en las que se inspiran constantemente consagración y misión.
4. La experiencia misionera hace más intenso el encuentro personal con Cristo Amigo, Maestro y Salvador y hace más intensa la alegría de «narrar» la historia de la salvación, de «narrar» a Jesús y de comunicarlo a los demás.
5. El contacto vivo con la comunidad misionera muestra la unicidad y la universalidad de Cristo, la más grande propuesta-respuesta para el hombre de todas las latitudes y culturas. Es la experiencia de la universalidad de la salvación en El.
6. La radicalidad evangélica exige opciones radicales de vida: la misión «ad gentes» (*laical y consagrada*) es una vocación que ofrece posibilidades de concretar esta exigencia interna de la fe (Cfr. CG23, 168).

7. La espiritualidad misionera no es sólo solidaridad humana: es Cristo el fundamento de la solidaridad. No hay misión sin evangelización, sin oración.
8. La oración aparece como elemento peculiar de comunión con todos los «christífideles» dispersos por doquier, y de una auténtica espiritualidad misionera.
9. Las expresiones vivas de la oración en los países de misión (*con sus características de alegría, vida, danza, expresión plena de su propio ser*) favorecen la relación con Cristo a través de una oración adherente a la vida, a lo cotidiano.
10. «El misionero experimenta la presencia consoladora de Cristo, que lo acompaña en todo momento de su vida... y lo espera en el corazón de cada hombre» (RM 88).

IV. ESPIRITUALIDAD DE LA COMUNION ECLESIAL

1. La misionariedad dilata el horizonte eclesial y hace que se sientan como propios los grandes intereses de la Iglesia universal, superando los guetos, los problemas del pequeño mundo de la iglesia local, impidiendo que cada iglesia particular se aísle (RM 48-49).
2. El interés y la ayuda a las iglesias nacientes por parte de las «comunidades cristianas que disfrutan de sólidas y adecuadas estructuras eclesiales» (RM 33), comunica a éstas en reciprocidad nueva linfa, genera entusiasmo, rejuvenece: «la fe se fortalece dándola» (RM 2).
3. «Cada Iglesia... es misionera por naturaleza... La fe siempre debe ser presentada como un don de Dios para vivirlo en comunidad (*familia, parroquias, asociaciones*) y para irradiarlo fuera, sea con el testimonio de vida, sea con la palabra» (RM 49)

4. La tradición salesiana está abierta a la mundialidad (catolicidad). En este contexto la mediación está representada por la figura del Papa como centro de unidad.
 - La espiritualidad de Don Bosco reconoce el Señorío de Cristo y la urgencia de anunciarlo a todos.
 - La preparación de la primera expedición misionera tiene el sabor de una grande aventura religiosa y eclesial (Cfr. *CG23, 172*).

V. ESPIRITUALIDAD DEL SERVICIO RESPONSABLE

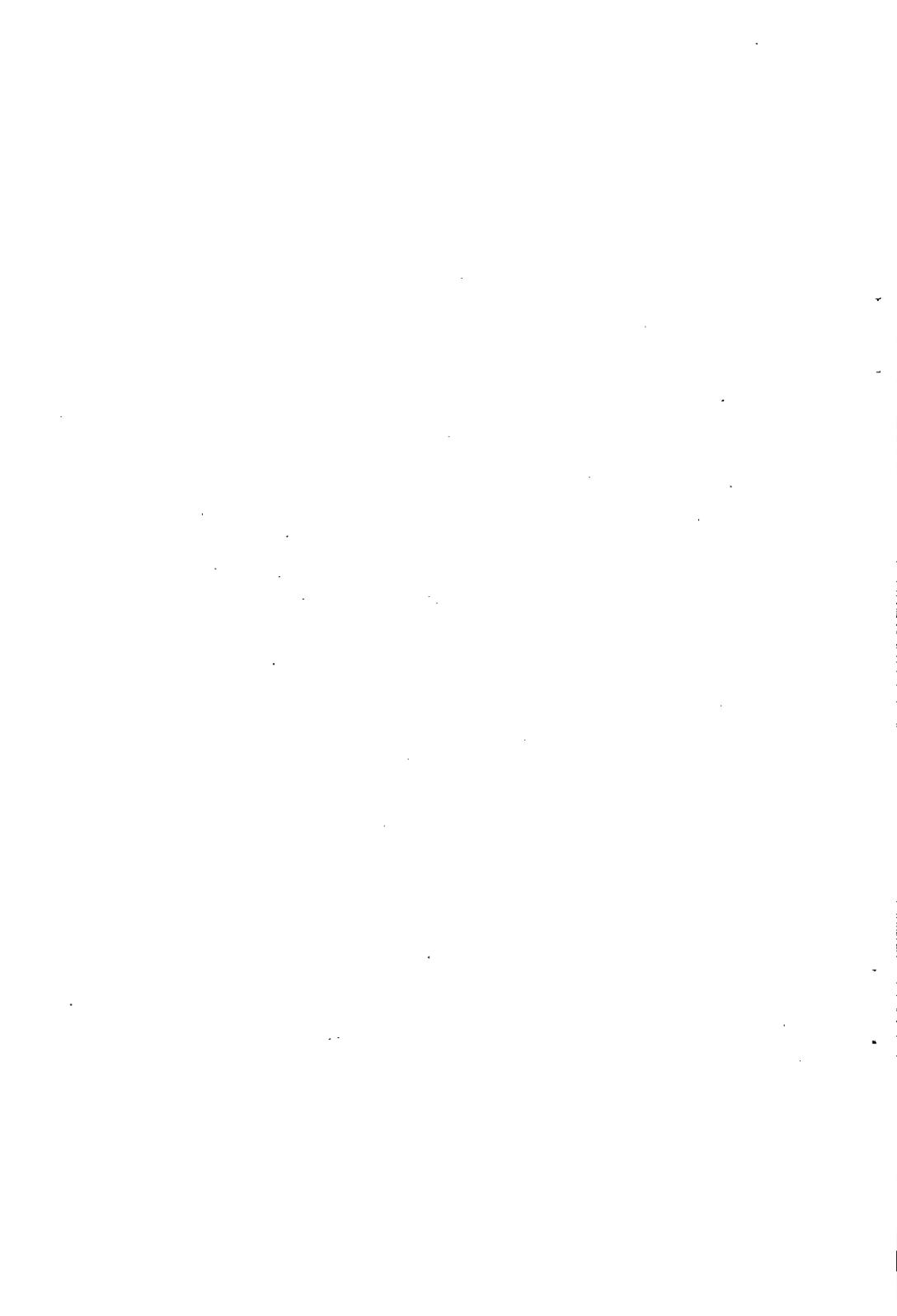
1. La experiencia misionera de los jóvenes (Cfr. *CG23, 100*):
 - explicita la misionariedad salesiana, individuando en los mismos jóvenes el sujeto activo y pasivo de la acción misionera;
 - abre a la reciprocidad misionera porque da a entender que todo joven tiene el derecho-deber de evangelizar a otros hombres;
 - especifica y sintetiza la espiritualidad salesiana porque pone bajo el compromiso único de ser misioneros las múltiples actividades que caracterizan las relaciones interpersonales de los jóvenes.
2. La misionariedad estimula el protagonismo y la corresponsabilidad de los jóvenes.

Las experiencias misioneras de servicio, que ponen a los jóvenes en contacto con situaciones existenciales muy provocadoras, les obligan a buscar respuestas verdaderas y ricas de fe y a hacer opciones significativas por el Reino (en la profesión, en la constitución de la familia, en el empleo del tiempo libre...).
3. El voluntariado misionero ayuda a percibir mejor la continuidad del compromiso en el tiempo, la gratuidad, la necesidad de acompañar y de caminar juntos con las personas necesitadas, comenzando por las del propio entorno.

El voluntariado generado por la espiritualidad salesiana:

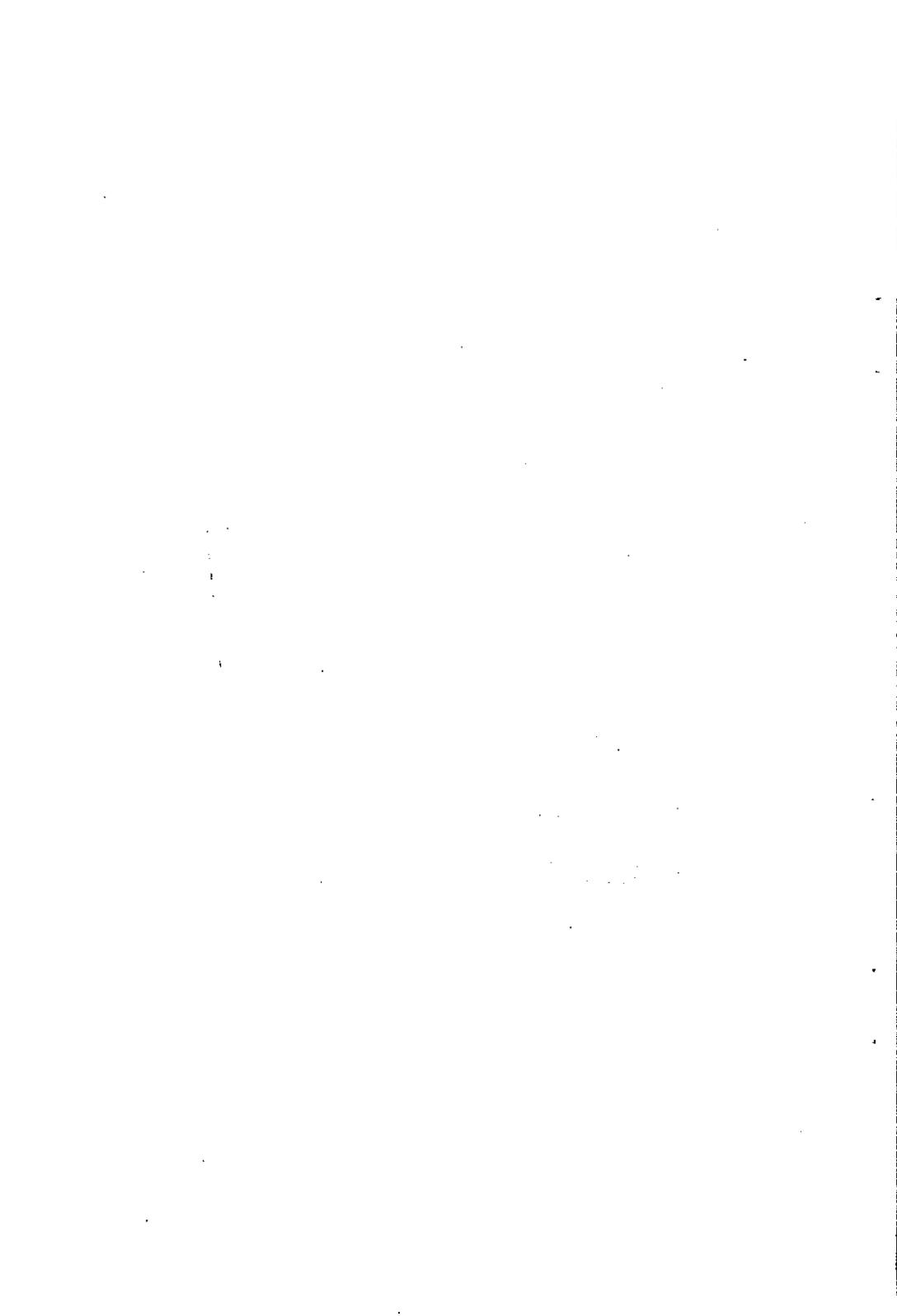
 - enriquece
 - con la capacidad de transformar la vida y la sociedad con medios «débiles»,

- con la esperanza fundada en la capacidad del amor cristiano para resolver los problemas;
 - valoriza
 - a la persona humana como agente indispensable de toda acción educativa y de desarrollo,
 - la unión y el intercambio de riquezas entre comunidades cristianas realizado por el voluntario, que se convierte en el puente humano que hace posible la reciprocidad.
4. El compromiso de servicio, culmen del itinerario de educación a la fe previsto por la pastoral juvenil salesiana, cuando entra en contacto con las experiencias misioneras, concreta más la misma evangelización.
- En muchos campos de la sociedad, el primer anuncio de Cristo y/o el cuidado pastoral son tareas de los laicos, que, profesionalmente preparados, testimonian la fe en su sector de competencia. Esta es la «nueva evangelización» (Cfr. *RM 32-33*) y esta es la vocación del Cooperador salesiano, que siendo buen cristiano trabaja en el mundo para transformarlo en el Reino de Dios.
4. Las experiencias de servicio misionero constituyen un itinerario vocacional privilegiado abierto a todos los que componen la Familia Salesiana. «Hay, en el término ‘misionero’, algo que nos lleva a las raíces de la fe y nos hace percibir explícitamente el significado mismo de nuestra vocación salesiana» (E. VIGANÒ, *ACG 336, 4*).



CAPITULO IV

Elementos de organización de la animación misionera



INTRODUCCION

- Por **ANIMACION MISIONERA** entendemos toda actividad dirigida a crear, desarrollar y mantener viva la conciencia misionera de los jóvenes y de las comunidades.
- La *animación misionera* en la Congregación se apoya en una organización multiforme, a nivel mundial, inspectorial y local.
- Esta animación misionera se concibe como parte integrante de la Pastoral Juvenil Salesiana, ya **como mentalidad global y dimensión esencial de ella**, ya como estructura de animación y de participación extendida a los mismos salesianos, a la Familia Salesiana y a los grupos juveniles.

«Por esto, más que considerar el tema de las misiones «a se» y separadamente, como un capítulo de todo el proyecto, hay que integrarlo como elemento fecundante de los diferentes aspectos: desde el crecimiento humano de la persona a su maduración en la fe, al proceso de decisión vocacional» (E.VECCHI, *«Pastorale Giovanile, una sfida per la comunità ecclesiale»*, LDC 1992, 294; cfr. RM 83).

- El implicar a los jóvenes no se limita sólo a transmitirles ocasionalmente lo misionero, sino que intenta hacerles protagonistas de la misión en las diversas propuestas de *experiencias formativas* a nivel general (*itinerario de educación a la fe*), y en las propuestas más específicas de *compromiso misionero* (*servicio social, voluntariado, movimientos y grupos misioneros*) (Cfr. CG23, 274, 279).

«El despertar de la conciencia misionera para obtener nuevos niveles de fe y de compromiso es típico de los grupos y movimientos que tienen un interés específico por las misiones, el desarrollo de los pueblos, la colaboración internacional: la experiencia misionera se transforma entonces en itinerario de crecimiento humano y de maduración de la fe» (E. VECCHI, *ib.* 294-295).

- Cada grupo misionero tiene su propia fisonomía y planteamiento en relación con los propios objetivos, con su situación histórica, y con su peculiaridad de respuesta a situaciones ambientales precisas. Se piensa, con todo, que deberá responder a estas características:
- una específica referencia a los contenidos de la misión;
 - un servicio a toda la comunidad educativa y pastoral (carácter de salesianidad);
 - una apertura al propio entorno y a los «más alejados».

El grupo puede actuar dentro o fuera de la estructura salesiana.

«Dentro de una comunidad educativa, los intereses educativos de base y este despertar de la conciencia misionera son dos recorridos que pueden coexistir y actuar juntos, siendo el uno estímulo para el otro. Y en realidad es así como sucede: la fe mueve el interés misionero, y las misiones dan impulso a los procesos de fe y al crecimiento de la comunidad» (E.VECCHI, *Ib.*).

I - LA COMUNIDAD EDUCATIVA PASTORAL EN ESTADO DE MISION

1. ROL Y OBLIGACIONES DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA PASTORAL
- Una comunidad educativa en estado de misión vive la misma caridad pastoral de Don Bosco, que impulsa a ir al encuentro de los jóvenes, adecuándose continuamente a los tiempos, con el fin de salvar el mayor número posible de ellos (Cfr. *1Co 9,22*). Don Bosco ha sido «un verdadero misionero, un apóstol devorado por el celo de las almas» (*Don Rinaldi*).

«La mente y el corazón del Fundador y la tradición vivida ininterrumpidamente en Familia, confirman abiertamente que la dimensión misionera es elemento esencial — constitutivo — de nuestro carisma» (E. VIGANÒ, ACG 336, 8.11).

□ «Cooperar con las misiones quiere decir no sólo dar, sino también saber recibir... Ninguna (*iglesia*) deberá encerrarse en sí misma» (RM 85). Esta necesidad de apertura para ser una verdadera comunidad educativa pastoral le exige:

- concientizar a los jóvenes,
- «suscitar en ellos el ardor de la fe que los transforma en testimonios y anunciadores creíbles» (CG23, 93)
- preparar las instituciones para ser penetradas por el Evangelio y para abrirse a la universalidad de la Iglesia.

□ La comunidad religiosa es la primera responsable de la animación misionera dentro de la comunidad educativa.

Esto requiere por su parte un esfuerzo de continua conversión, actitud interior que regula de forma nueva intereses, relaciones, intervenciones...

«La comunidad es, sobre todo, misionera, hace de la misión su razón de ser y de actuar» (CG23, 217).

«La vocación especial del misionero no es en ellos algo excepcional con respecto a los demás salesianos, sino la expresión más viva y generosa de la vocación de todos, ya que manifiesta una condición interna de la índole propia del carisma común; todo salesiano está de por sí disponible, en diálogo de obediencia, para ser enviado como misionero» (E. VIGANÒ, ACG 336, 11 y cfr. *ib.* 13).

□ Esta actitud interior (o disponibilidad misionera) se revela en la capacidad de la comunidad educativa pastoral para PROGRAMAR Y VERIFICAR la propia pastoral a partir de la situación real de los jóvenes y del propio entorno.

Tal programación y verificación presupone:

- la toma de conciencia de su propia misión, mediante una actitud de escucha, de sensibilidad y de lectura de la realidad (Cfr. CG23, 90);

- la capacidad de reconocer las «provocaciones» que emergen de la situación, de tener en cuenta y de responder al «paganismo» de hecho de nuestros destinatarios;
- en los límites de la propia capacidad, una respuesta adecuada a la petición de evangelización de la propia área geográfica y en presencias misioneras «ad gentes» de frontera;
- el esfuerzo por formar a los animadores y por implicar a los salesianos en las manifestaciones y encuentros de animación misionera.

«La continua evolución del mundo y de la sociedad afecta a los jóvenes, y en consecuencia interpela a sus educadores» (CG23, 217; cfr. CG23, 226).

- El encuentro directo con las misiones y con los misioneros regenera y renueva el impulso misionero, la caridad pastoral, el entusiasmo por las vocaciones de los salesianos, primeros animadores de la comunidad pastoral.

Varias experiencias, algunas de ellas apoyadas por la tradición, facilitan este encuentro:

- cuidar bien el retorno y las visitas de los misioneros en las casas de la Inspectoría;
- favorecer la visita de los salesianos a las misiones como acompañantes de grupos para realizar experiencias misioneras;
- pensar en organizar Ejercicios Espirituales en tierras de misión para grupos de salesianos.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA ANIMACION MISIONERA

«La actividad misionera de nuestra Congregación está llamada hoy a crecer en intensidad y calidad, y también a estimular la caridad pastoral de todas las presencias...» (E. VIGANÒ, ACG 336, 33).

- La comunidad educativa** no se reduce a momentos ocasionales de sensibilización (*preparación y celebración de la Jornada Misionera Mundial Salesiana - DOMISAL...*) sino que **madura en actitudes e intervenciones de larga duración:**

- comprensión y acogida sin prejuicios de las personas de diversa procedencia;
 - abrir a los jóvenes a los grandes problemas de la humanidad, hacerles ver sus consecuencias en el propio ambiente, y suscitar su compromiso responsable para hacer desaparecer sus causas;
 - la importancia de la dimensión religiosa en la vida de la comunidad, en los contenidos educativos, como la educación a la generosidad más que a la conquista del éxito personal.
- Relación de la comunidad con el entorno, **ser misioneros en el propio ambiente:**
- valor del testimonio y del anuncio en lo cotidiano;
 - implicarse «pacíficamente» en los problemas de la propia gente: la respuesta generosa a un *estímulo ocasional es solamente un comenzar.*
- La apertura de las personas y de la comunidad a la humanidad y a la Iglesia universal, sentido de la *interdependencia.*
- saber que un problema lejano es también un problema en mi casa;
 - hacer experiencia de solidaridad sin confines;
 - ser constructores de paz en el propio corazón y en el comportamiento.
- La animación misionera específica se podría concretar según las siguientes líneas:
- **Información-sensibilización:** clima misionero, conocimiento de la actividad misionera, material de animación, dossier...
 - **Formación: conciencia misionera,** programas de formación, espiritualidad misionera...
 - **actuación mediante intervenciones concretas:** preparación y celebración de la Jornada Misionera Mundial Salesiana (DOMISAL), actividades de voluntariado, actividades propias de grupos misioneros.

II - LA APORTACION DE LA ANIMACION MISIONERA A LA ORIENTACION VOCACIONAL

1. «El renovado entusiasmo misionero ha abierto a muchos jóvenes nuevos horizontes vocacionales» (CG23, 249).

La experiencia dice que el contacto directo con las misiones «ad gentes» ha desarrollado siempre una fuerte carga vocacional.

(Cfr. MB VI, 424; XI, 408; ASS I, 207-215; A. FAVALE, *Don Bosco e il primo slancio missionario della Società salesiana*, en «La Familia salesiana, famiglia missionaria», LDC 1977, 659).

2. Se siente así la necesidad de implicar las diversas formas de actividad misionera en el crecimiento de las vocaciones misioneras. «La promoción de tales vocaciones es el corazón de la cooperación» (RM 79; sobre todo Lc 10,2)
3. La animación vocacional saca de la misión, además, valores que son fundamentales para todo crecimiento vocacional cristiano:
 - **GRATUIDAD:** darse gratuitamente como ideal cotidiano del vivir;
 - **RELACION:** más allá del «juntos estar bien», educar los afectos hacia el amor como don de la vida;
 - **ESCUCHA:** atención del corazón a la persona, siempre más importante que las estructuras y que la organización;
 - **VERSATILIDAD:** espíritu de adaptación, aptitud para «hacer el bien» en todas partes, también sin ayudas logísticas;
 - **APERTURA MENTAL AL MUNDO:** atentos a sus llamamientos universales, contra cualquier actitud difusa de elitismo o de cerrazón;
 - **VOLUNTARIADO:** el estilo de donación de la vida a los demás que impregna progresivamente todas las opciones.
4. A estos valores se añaden aquellos otros más íntimamente cristianos, vividos en radicalidad por la misión:
 - la urgencia del Reino;
 - la contemplación (*oración y escucha de la Palabra de Dios*);

- la pertenencia comunitaria;
 - el servicio gratuito, el compromiso solidario...;
 - la transformación de la realidad según los valores del Evangelio;
 - vivir la lógica de la semilla evangélica;
 - la sensibilidad ante los sufrimientos de los pobres;
 - la capacidad de dar esperanza.
5. Las vocaciones en la FAMILIA SALESIANA, en particular la de los COOPERADORES, reciben un fortísimo impulso desde la misionariedad y, al mismo tiempo, se convierten en uno de los puntos de llegada más fecundos para quien entra activamente en la dimensión misionera salesiana.
6. La experiencia formativa de un mes pasado en las misiones deja en muchos jóvenes una huella decisivamente cristiana para su futuro, que predispone hacia una opción vocacional en la consagración religiosa, en el laicado vivido como auténtica vocación cristiana... Se trata de una eficazísima pastoral vocacional misionera.

III - PROPUESTAS Y ORIENTACIONES PARA LA ANIMACION MISIONERA

- *Las siguientes orientaciones no son absolutas: pueden ser valoradas según la realidad de la propia área geográfica, integradas en el propio Proyecto Educativo Pastoral (Cfr. RM 33)*
- *Por tanto, también la implicación de los jóvenes en la animación misionera salesiana en los diferentes contextos, requiere una gradualidad y una variedad en la organización de la misma animación.*
- *Es necesario además que cada Inspectoría o grupo de Inspectorías, según las propias posibilidades, impliquen personas y estructuras para que la animación misionera no se reduzca a iniciativas ocasionales y saltuarias.*

- *Recuérdese que la animación misionera no se identifica con actitudes infantiles ni con todo aquello que puede provocar sentimientos de falsa compasión hacia los demás.*

□ A NIVEL LOCAL

1. EL RESPONSABLE

El responsable de la animación misionera sea una persona que pueda ejercitar efectivamente su trabajo; y sea estimulado a ello.

Ha de facilitar la implicación de los jóvenes en la animación, constituyendo junto a él una comisión, o grupo pequeño, para que le ayude en la animación misionera de la comunidad y a mantener relación con otros grupos misioneros.

2. EL PROYECTO

El Proyecto de animación misionera ha de estar integrado en el Proyecto local de Pastoral Juvenil, que a su vez ha de estar en sintonía con el Proyecto Educativo Pastoral de la Inspectoría.

Tal Proyecto de animación misionera ha de activar y desarrollar siempre:

- la información/sensibilización
- la formación: contenidos formativos, testimonio y compromiso
- las actividades concretas.

3. LOS MEDIOS

- Verificar la **presencia de la dimensión misionera en la pastoral vocacional**
- Favorecer el nacimiento y el desarrollo de los **grupos misioneros**
- Estimular y desarrollar el **voluntariado misionero**
- Vincular la creatividad de la comunidad educadora a la celebración de la **Jornada Misionera Mundial Salesiana**, y al cuidado de los contactos con Organismos de ayuda internacional...
- Mantener el contacto con los misioneros de la propia Inspectoría

- Hacer referencia regularmente a las experiencias misioneras
 - * en las «Buenas noches» o en los «Buenos días»
 - * en particular para la comunidad, el 11 de cada mes («Buenas noches, lectura espiritual, intención de oración en la liturgia de las Horas...»)
- Usar subsidios y material ya existente para la animación misionera: revistas misioneras, exposición misionera itinerante, participación en miniproyectos de desarrollo...

□ A NIVEL INSPECTORIAL

EL ENCARGADO INSPECTORIAL *de animación misionera*

- participe en los diversos encuentros de animación misionera de la Inspectoría y de la Familia salesiana, en particular:
 - * en el momento de la programación,
 - * para la formación de los animadores,
 - * para una mejor vinculación de los salesianos en este sector,
 - * en los encuentros periódicos de los encargados de «sector» (*catequistas, encargados de los oratorios...*)
- constituya una *junta (comisión, grupo especial)* inspectorial, compuesta por animadores, salesianos, jóvenes, componentes de la Familia salesiana, provenientes de las diversas comunidades. Esta junta o comisión se reunirá para coordinar, programar, dar a conocer los problemas locales, promover el voluntariado...

□ A NIVEL INTERINSPECTORIAL

1. LA COORDINACION

La experiencia que ya se está haciendo en algunas Inspectorías anima a buscar una **coordinación** de la animación misionera a un nivel más amplio, interinspectorial o nacional

- para un plan programático común,

- para coordinar las diferentes experiencias misioneras:
 - * mes de formación en tierras de misión
 - * asamblea anual de voluntarios, programación...
- para la formación de los mismos animadores inspectoriales.

2. EL COORDINADOR

- El encargado de la animación misionera a nivel nacional e interinspectorial:
 - se preocupe de tener un equipo de colaboradores (*comisión, junta*) que lo ayude en su trabajo,
 - actúe en el contexto de la coordinación de la Pastoral Juvenil y de la Familia salesiana.

3. LOS MEDIOS

Se sugiere elaborar una «CHARTA MAGNA» (*principios básicos, ideario, temas generadores...*) de los grupos misioneros según estos criterios:

- los sujetos:** la comunidad educativa y pastoral
- el método:** el itinerario de educación a la fe
la conexión con la «Espiritualidad Juvenil Salesiana» y el Movimiento Juvenil Salesiano»
- los contenidos:** la evangelización (*cómo, dónde, quién...*)
la dimensión vocacional
la solidaridad
la misión salesiana.

□ A NIVEL MUNDIAL

Favorecer el intercambio de noticias de mayor actualidad sobre las misiones, experiencias de voluntarios, banca de datos y de itinerarios formativos, artículos, valiéndose de los servicios de comunicación como ANS, ACG, Boletines salesianos, publicaciones propias del Dicasterio para las misiones, etc.